



Lectionautas



CEBITEPAL



Sociedades
Bíblicas
Unidas

LECTIO DIVINA

Claves de Lectio Divina para Jóvenes

Domingo 15 de abril de 2018
Tercer Domingo de Pascua
“El Señor me escuchará cuando lo invoque” Sal. 4



PREPARACIÓN ESPIRITUAL

Ven Espíritu Santo y lléname con la fuerza de la Resurrección.
Ven Espíritu Santo y renuévame para creer en el Resucitado.
Ven Espíritu Santo en este camino pascual
para que junto a otros pueda ser testigo de la Buena Noticia.
Amén



TEXTO BÍBLICO

Lc 24, 35-48

35Entonces ellos dos les contaron lo que les había pasado en el camino, y cómo reconocieron a Jesús cuando partió el pan.
36Estaban todavía hablando de estas cosas, cuando Jesús se puso en medio de ellos y los saludó diciendo: --Paz a ustedes.
37Ellos se asustaron mucho, pensando que estaban viendo un espíritu.
38Pero Jesús les dijo: --¿Por qué están asustados? ¿Por qué tienen esas dudas en su corazón?
39Miren mis manos y mis pies. Soy yo mismo. Tóquenme y vean:
un espíritu no tiene carne ni huesos, como ustedes ven que tengo yo.
40Al decirles esto, les enseñó las manos y los pies.
41Pero como ellos no acababan de creerlo, a causa de la alegría y el asombro que sentían, Jesús les preguntó: --¿Tienen aquí algo que comer?
42Le dieron un pedazo de pescado asado, 43y él lo aceptó y lo comió en su presencia.
44Luego les dijo: --Lo que me ha pasado es aquello que les anuncié cuando estaba todavía con ustedes: que había de cumplirse todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los libros de los profetas y en los salmos.
45Entonces hizo que entendieran las Escrituras, 46y les dijo: --Está escrito que el Mesías tenía que morir, y resucitar al tercer día,
47y que en su nombre se anunciará a todas las naciones que se vuelvan a Dios, para que él les perdone sus pecados. Comenzando desde Jerusalén, 48ustedes deben dar testimonio de estas cosas.



LECTURA

¿Qué dice el texto?

Algunas preguntas para una lectura atenta

- ¿Quiénes son estos discípulos que regresan a Jerusalén y que cuentan a los apóstoles?
- ¿Cómo reaccionan los discípulos ante la aparición de Jesús resucitado?
- ¿Qué les propone Jesús para que puedan aceptar que es Él mismo y no un fantasma?
- ¿Qué les dice y qué hace Jesús con la mente de los discípulos?
- ¿Qué misión les encomienda a ellos al final del relato?



Algunas pistas para comprender el texto:

P. Damian Nannini¹

Se suele dividir este texto en dos secciones: el reconocimiento (Lc 24,36-43) y la instrucción o enseñanza de Jesús (Lc 24,44-49).

El relato de reconocimiento comienza con la aparición de Jesús quien saluda ofreciendo la paz, lo que es común con otros relatos de apariciones del resucitado.

La primera reacción de los discípulos ante Jesús resucitado es de "temor y temblor" pues creen ver un espíritu. Jesús interpreta esta reacción como "turbación y duda" y las despeja mostrándoles sus manos y sus pies e invitándoles a ver y tocar señalando que "un espíritu no tiene carne ni huesos". Mediante esta última expresión "Lucas indica su verdadera intención: la aparición no es una ilusión, Jesús no es un «espíritu» ni un «fantasma»" (X. León Dufour). Al igual que para nosotros hoy, en la antigüedad bíblica se consideraba a los espíritus como espectros que podían aparecerse en forma humana pero que no tenían "carne ni huesos".

La reacción de los discípulos es ahora la incredulidad, pero no como rechazo a creer sino como dificultad para aceptar algo demasiado hermosos y sorprendente que les causada extrema alegría y asombro. Algo así como cuando decimos que es demasiado lindo para ser cierto. Ante esto Jesús realiza la acción de comer un trozo de pescado delante de ellos para que acepten que no es un fantasma sino un ser real. En fin, Jesús hace todas estas cosas para despejar las dudas de sus discípulos y mostrar que el Crucificado es ahora el Resucitado.

La segunda subsección es la instrucción de Jesús: habiendo convencido a sus discípulos de que realmente es el crucificado que ha resucitado, puede entonces ahora darles su enseñanza final que se refiere al sentido de las Escrituras; a la misión de los discípulos y al envío de la promesa del Padre.

Como hizo antes con los discípulos de Emaús (cf. Lc 24,26-27), Jesús les enseña que todo lo sucedido ya había sido predicho por él durante su vida pública y que todo sucedió conforme a las Escrituras, esto es, según el previo designio de Dios. Luego les abrió la inteligencia para que comprendan las Escrituras, en particular la necesidad de la pasión y la resurrección del Mesías. Por tanto, sólo Jesús resucitado puede darnos la clave correcta para la interpretación de las Escrituras. Antes de Él las mentes permanecían cerradas, siendo esto una disculpa para la incomprensión de los discípulos, para su abandono de Jesús durante la pasión y su posterior incredulidad. Pero luego de este "don de la apertura mental", tienen la misión de ser testigos de que el Crucificado ha verdaderamente Resucitado según el plan previsto por Dios y atestiguado en las Escrituras.

Al mismo tiempo Lucas nos dice que son los discípulos los que tienen ahora la inteligencia, la comprensión auténtica, verdadera de la Escritura. Por tanto, es necesario escuchar a los discípulos de Jesús, a la Iglesia, para tener la interpretación correcta de las Escrituras. Y esta misma la encontramos primeramente en el libro de los Hechos de los apóstoles donde vemos cómo Pedro y Pablo interpretan la Escritura en sus discursos. Incluso la comunidad cristiana nace en torno a esta enseñanza apostólica (He 2,42).

2 MEDITACIÓN

¿Qué me dice el Señor en el texto?

Estamos en el tiempo pascual, tiempo de búsqueda de la presencia de Jesús resucitado en nuestra vida, hoy. Y el evangelio nos enseña el modo cómo Jesús se hace presente; y nos señala también los "lugares" donde nosotros podemos encontrarnos con Él hoy.

En todos los relatos de aparición Jesús se introduce en la vida de los discípulos de un modo sencillo y discreto; y muchas veces no lo reconocen de entrada. Con esto se nos quiere decir, en primer lugar, que Jesús está presente en nuestra vida aunque no lo reconozcamos de entrada y, en segundo lugar, que llegar a una verdadera fe pascual supone un proceso de purificación de la mirada por la fe. Por esto, es preciso arriesgarnos a iniciar el camino con la certeza de que el Señor encontrará los modos de ayudarnos a reconocer su Presencia, al igual que hizo con los apóstoles.

En particular en este domingo se nos invita a encontrar su Presencia, su Palabra viva y eficaz, en el tesoro de las Sagradas Escrituras, íntimamente unidas a la Tradición Apostólica que nos la explica para que la comprendamos correctamente,

¹ P. Damián Nannini: sacerdote de la Arquidiócesis del Rosario (Argentina); Licenciado en Sagrada Escritura por el Pontificio Instituto Bíblico; Director de la Escuela Bíblica del CEBITEPAL – CELAM.



integralmente.

Con claridad nos muestra el evangelio de hoy que es necesario el recurrir a las Escrituras para aceptar la cruz como parte del plan del Padre y para comprender todo lo que ha sucedido, incluida la resurrección del Señor Jesús. Y al mismo tiempo es necesario que el Señor Resucitado “nos abra la inteligencia” para que podamos comprender las Escrituras; y ellas nos ayuden a comprender el sentido de la vida y de la muerte, de Jesús y la nuestra. En otras palabras, en la Biblia, el Señor nos sigue hablando y con su Palabra nos ilumina para que superemos los momentos oscuros de nuestra vida, los momentos de cruz. Y también nos ilumina para descubrir la Presencia de Jesús resucitado en nuestra vida, abriéndonos a la Esperanza, mostrándonos nuevas puertas y nuevos caminos para salir de las situaciones oscuras y cerradas, situaciones de muerte. En síntesis “la Biblia tiene que estar al servicio de la vida, creada por Dios, para que nos ayude a descubrir a Dios presente en la vida. La Biblia ilumina nuestra vida, y nuestra vida ilumina la Biblia; por eso, sólo tiene sentido este libro, si lo colocamos dentro del libro de la vida” (D. Alberca).

Por último, en el Evangelio el Señor Jesús sigue llamándonos y enviándonos al mundo como testigos de la nueva vida que quiere ofrecer a todos los hombres. Como dice el Papa Francisco: “siempre guiado por la Palabra de Dios, cada cristiano puede transformarse en testigo de Jesús resucitado. Y su testimonio es mucho más creíble cuando más transparenta un modo de vivir evangélico, gozoso, valiente, humilde, pacífico, misericordioso. En cambio, si el cristiano se deja llevar por las comodidades, las vanidades, el egoísmo, si se convierte en sordo y ciego ante la petición de «resurrección» de tantos hermanos, ¿cómo podrá comunicar a Jesús vivo, como podrá comunicar la potencia liberadora de Jesús vivo y su ternura infinita?” (Regina Coeli, 19 de abril de 2015).

Continuamos la meditación con las siguientes preguntas:

1. ¿Recurso a la Biblia para que me ilumine en los momentos de obscuridad?
2. ¿Busco descubrir el plan de Dios para mi vida en las Escrituras?
3. ¿He experimentado alguna vez cómo el Señor me abre la mente para entender?
4. ¿Doy testimonio, sobre todo con mi vida alegre y serena, de la resurrección del Señor?

3 ORACIÓN

¿Qué le respondo al Señor que me habla en el texto?

Gracias Jesús por entrar en mi vida
de un modo sencillo y concreto.
Gracias por Tu Palabra que
me impulsa y da fuerzas.
Ábreme los oídos para en ella escucharte
y con mis obras proclamarte.
Quiero ser testigo creíble y apasionado
de tu evangelio, de tu cruz vencida, de tu Pascua.
Cuento, Señor Resucitado, con tu gracia.
Amén.

4 CONTEMPLACIÓN

¿Cómo hago propias en mi vida las enseñanzas del texto?

“Jesús, que en tu Palabra pueda escucharte y con mis obras anunciarte”



ACCIÓN

¿A qué me comprometo para demostrar el cambio?

Durante esta semana me comprometo a escuchar cada día el evangelio de Jesús.



BITACORA DE GRANDES LECTIONAUTAS

“Quién no conoce las Escrituras, no conoce a Cristo” **San Jerónimo.**